

Cootracor le da otra cara a las cooperativas

El desarrollo de las cooperativas de trabajo asociado, organizaciones que en algunos casos han sido cuestionadas, ha tenido una influencia positiva en sectores como el palmero, que con base en ellas ha logrado sacar adelante diferentes proyectos.

Un ejemplo de ello es la Cooperativa de Trabajo Asociado Los Corocitos (Cootracor) que nació en 1997 en el municipio de Barrancabermeja (Santander), en la casa de la señora Isabel Parra, quien desde entonces ha sido la gerente de esta organización. Sin embargo, el proyecto se encuentra localizado en el corregimiento Yarima, en San Vicente de Chucurí.

Según Isabel Parra, en mayo de 1997, los gerentes de Palmeras de Yarima S.A., Alexander Villanueva, y de Agroindustrias Villa Claudia, Claudia Otero Rivera, reunieron a los trabajadores de las dos empresas y les comentaron sobre el modelo del cooperativismo aplicado a la prestación de servicios laborales, por medio de las cooperati-

vas de trabajo asociado, modalidad poco conocida en el país y que apenas se empezaba a desarrollar en los Llanos, con cooperativas apoyadas por Unipalma de los Llanos y otras por Indupalma, en San Alberto (Cesar).

Al recibir esta información hubo interés por conformar tres cooperativas, dos para prestar servicios en Yarima (Cootraya y Cootracor) y una que prestaría sus servicios en Puerto Wilches (Las Palmas).

La filosofía con las cuales fueron creadas estas cooperativas se fundamentaron en tres principios básicos: formarse como empresarios del campo, administrando la oferta de mano de obra y otros proyectos productivos que ayudaran a complementar sus ingresos; fomentar la capacidad de ahorro de todos los asociados en forma conjunta lo que dará una capacidad importante de hacer otros negocios o desarrollar proyectos con una base más sólida; y desarrollar la capacidad de trabajo en equipo donde cada asociado pueda explotar al máximo cada una de sus fortalezas y habilidades.

La Cooperativa, que cuenta con 80 asociados, es de primer grado, de responsabilidad limitada, de número de asociados y de patrimonio variable e ilimitado, regida por los principios del cooperativismo. Tiene su domicilio en el corregimiento de Yarima, municipio de San Vicente de Chucurí y su ámbito de operaciones comprende el territorio nacional.

Durante el tiempo de funcionamiento, la Cooperativa ha desarrollado actividades de comercialización y mercadeo de pro-

ductos y servicios especializados propios y de terceros; prestación de servicios especializados sobre los cuales los asociados tienen manejo y conocimiento, en las áreas agrícola, industrial, comercial, minero, de la construcción y del transporte; y oferta de servicios de estudios y asesorías dentro de las áreas relacionadas con las actividades desarrolladas por la cooperativa.

Así mismo, se adelantan acciones en educación social, técnica y económica de los asociados dentro de un margen comunitario, sobre bases de esfuerzo propio, ayuda mutua, trabajo asociado, solidaridad, responsabilidad conjunta, igualdad social; y prestación de servicios agrícolas especializados dentro de los campos de acción de la cooperativa.

Filosofía

De acuerdo con lo expuesto por Isabel Parra, los campesinos colombianos, grandes, medianos y pequeños, están abocados a producir competitivamente, es decir, con alta productividad y bajos costos y es ahí donde las cooperativas de trabajo asociado, que prestan sus servicios al sector palmero desde mediados de la década de los noventa, han formado parte muy importante en la búsqueda de la competitividad internacional.

Fusionados a las plantaciones palmeras bajo los mismos intereses de permanencia y sostenibilidad han logrado, en el caso de las empresas que se desarrollan en el corregimiento de Yarima, en el municipio de San Vicente de Chucurí (Santander), un desarrollo tal, que empresas como Palmeras de Yarima S.A., prácticamente ilíquida y quebrada en 1992, se haya solidificado y reestructurado en una forma tal



ivas de trabajo asociado

que hoy es una empresa pujante y con permanente desarrollo y crecimiento.

Desde 1994, en el sector palmero se ha venido desarrollando un nuevo modelo de contratación laboral el cual está ligado al desarrollo de cooperativas de servicios laborales, siguiendo el modelo agrícola europeo basado en la creación de alianzas estratégicas, que ha demostrado una gran eficiencia en países como España y Francia.

En este tipo de modelo los trabajadores se asocian para ofrecer servicios laborales profesionales y especializados en las actividades que demandan las explotaciones agrícolas en el campo.

Este modelo ofrece una gran ventaja porque hace que los trabajadores asuman una actitud empresarial sobre su propio trabajo, permitiendo que las relaciones contractuales no se hagan sobre un enfoque de empleador – empleado, en el que los objetivos de las partes difieren, sino sobre un enfoque empresarial en el cual ambas partes deben coordinar sus esfuerzos en un mismo sentido para obtener mejores resultados.

Desde este punto de vista Cootracor ha encontrado que este tipo de contratación laboral ha sido la columna vertebral del desarrollo social, económico y cultural de sus asociados. Esto no sería posible si no se contara con el desarrollo que ha tenido en los últimos años el sector agrícola y agroindustrial de la palma de aceite en Colombia y en especial en Santander.

Proyecto

En estos momentos el proyecto prioritario es la construcción y dotación de la sede administrativa de la Cooperativa pues hay la necesidad de contar con

unas instalaciones acordes con las necesidades y requerimientos técnicos que presenta Cootracor.

La idea es que allí funcione la sede administrativa pero también un local donde opere un almacén de suministros agrícolas e implementos de seguridad industrial necesarios para llevar a cabo las diferentes tareas que desarrolla cada uno de los asociados.

Para concretar este proyecto, en la actualidad se cuenta con un lote que fue donado por Palmeras de Yarima, en el corregimiento de Yarima, y los recursos con que cuenta la cooperativa son de carácter humano para la posible construcción de la sede.

En cuanto a los logros, en estos cerca de 10 años, está la construcción de viviendas para los asociados por medio de créditos de fácil financiación y con aporte de mano de obra de los mismos asociados durante sus períodos de descanso; y fortalecimiento y aumento del parque automotor para mejorar las condiciones de transporte del fruto.

Igualmente, se ha podido acceder a incentivos por parte del gobierno gracias a la inclusión en el programa de alianzas estratégicas por parte de Yarima S.A.; créditos de libre inversión; capacitación en diferentes áreas; y contratos de corto, mediano y largo plazo que aseguran a los cooperados una estabilidad laboral.

Análisis

Al hacer un análisis de fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas, la dirigente destacó dentro de las pri-



Isabel Parra de Manrique, Gerente de Cootracor

meras el apoyo socioeconómico por parte de la empresa Palmeras de Yarima, la legalidad de la cooperativa, las herramientas adecuadas de trabajo y en buen estado, el trabajar con capital propio, el equipo humano con compromiso social, y el fomento y fortalecimiento de la capacidad adquisitiva por parte de los asociados.

No obstante, entre las debilidades se encuentran el desinterés y falta de sentido de pertenencia de algunos asociados, el temor para asumir ciertas responsabilidades y la carencia de sede y equipos administrativos propios.

En cuanto a las oportunidades se destacan la capacitación para mejorar el compromiso, la responsabilidad y el sentido de pertenencia de los asociados, la posibilidad de formular y evaluar proyectos productivos, la obtención de recursos que mejoren la calidad de vida de los asociados, y el apoyo por parte de entidades como el Sena para el tema de capacitación.

Con respecto a las amenazas destacó los altos impuestos, la aptitud negativa por parte de algunos miembros de la comunidad, y la competencia desleal de otras cooperativas de trabajo asociado de la región. ☞